

La revista AFESE llega a su número 50 y me cabe el privilegio de que éste sea el primero que se publica en el marco de mis funciones como Presidente de la Asociación de Funcionarios y Empleados del Servicio Exterior. Haber sido elegido para cumplir estas delicadas funciones, siendo parte de la vertiente ya en retiro del Servicio Exterior de Carrera, constituye, no sólo un honor, que agradezco, sino un singular desafío, que se acentúa en momentos históricamente nuevos, acaso inéditos, y, por consecuencia, complejos y difíciles.

En efecto, el Servicio Exterior de Carrera ha sido objeto en los últimos tiempos de cuestionamientos, provenientes incluso de las más altas esferas del Estado, por lo que se vuelve necesario impulsar un debate orientado, por un lado, a poner en evidencia el aporte permanente que los miembros de la carrera diplomática y ésta en su conjunto y en confluencia con el Servicio Exterior en general, incluyendo al personal administrativo y técnico, han venido desplegando en beneficio del

desarrollo nacional, más allá de las coyunturas políticas de turno y con apego a los objetivos permanentes del quehacer internacional del país, que son, entre otros, la defensa de su soberanía, la aplicación consecuente de los principios del Derecho Internacional y el bienestar y progreso del pueblo ecuatoriano.

Por otro lado, dicho debate debería servir para clarificar e identificar nuevas metas y tareas que tornen más eficaz y trascendente la participación del Servicio Exterior en la consecución de los grandes objetivos nacionales.

Basados en estas reflexiones, formulamos una cordial invitación a todos cuantos integran el Servicio Exterior y al público en general, a enviarnos colaboraciones que puedan aportar al debate propuesto. Las páginas de la revista AFESE están abiertas para ello, en el convencimiento de que sólo una discusión de nivel académico y, a la vez, profundamente democrática, transparente y libre, puede conducirnos a resultados crecientemente positivos.

No es casual que este número 50 acoja algunos trabajos elaborados en el sentido propuesto, tales como un estudio magistral del Embajador Jaime Marchán Romero, sobre el tema “La creación de la Academia Diplomática ‘Antonio J. Quevedo’: del dicho al hecho” y el ensayo titulado “Ética de Mínimos. Un enfoque desde la XII Promoción de la Academia Diplomática y su rol en la capacitación de los futuros diplomáticos”, de Marco Benítez.

Junto a los trabajos mencionados, el lector encontrará interesantes ensayos sobre temas internacionales y de palpitante actualidad, tal cual es la política tradicional de la revista AFESE, entre ellos, los siguientes: “La actual Política Exterior del Ecuador y su relación con la nueva Constitución”, del Embajador Galo Yépez; “El impacto del integrismo islámico en la agenda internacional”, de Rosa Vásquez Orozco; “Las relaciones diplomáticas entre Ecuador y México. Desde su constitución como repúblicas hasta nuestros días”, del Embajador Galo Galarza Dávila; y “Las conferencias espaciales de las Américas”, del Embajador Jaime Barberis Martínez.

En la sección dedicada a celebrar el Bicentenario de la Independencia, incluimos, bajo la autoría de Alberto Revelo, un importantísimo documento, llamado a concitar la atención de los interesados en la historia patria y continental: “Relación histórica

del viaje a la América Meridional de Jorge Juan y Antonio de Ulloa y su contribución al estudio del espacio en Quito a inicios del siglo XIX”.

El próximo 21 de mayo se celebrará el “Día del Diplomático”. Coincidentes con esta celebración, hemos incluido en la sección “Testimonios” algunos cuyo contenido da a conocer aspectos no publicitados de la labor del diplomático ecuatoriano, un profesional que, por las razones inherentes a su actividad, suele ser testigo de excepción, cuando no protagonista, de hechos muchas veces cruciales en el devenir histórico. Al respecto, destacamos los siguientes textos:

-“La caída de Batista.- Triunfo de la Revolución Cubana”, informe enviado a quince días de consumarse ese hecho histórico por quien desempeñaba entonces el cargo de Encargado de Negocios a.i. en La Habana, el ahora Embajador en retiro Filoteo Samaniego y uno de los más importantes poetas e intelectuales ecuatorianos, lo que reviste al documento de un singular interés historiográfico, político y literario, ahora, a cincuenta años del referido acontecimiento;

-“Comisión Especial”, del Embajador Leonardo Carrión Eguiguren, quien relata el accionar de la comisión especial que se integró en la Cancillería, a fin de afrontar la guerra diplomática y propagandística cuando el conflicto con el Perú de 1995,

conocido como la Guerra del Alto Cenepa; un episodio del conflicto, poco conocido, y que fue, sin embargo, crucial y de resultados sumamente positivos para la causa ecuatoriana;

-“La Paz por dentro: Ecuador-Perú, testimonio de una negociación”, del Embajador y ex Canciller de la República, Francisco Carrión Mena, documento relativo al proceso de negociación que culminaría con la firma de los Tratados de Paz de octubre de 1998, relatado por uno de sus más conspicuos protagonistas.

Finalmente, el Embajador Ramiro Silva del Pozo, aborda, con su estilo característico, un tema, asimismo, de gran interés histórico, en el artículo titulado “Franco ha muerto, viva el Rey”.

El año que decurre ha sido escenario del fallecimiento de dos preclaros intelectuales, los cuales, a su vez, fueron parte del Servicio Exterior de la República: el gran poeta Francisco Granizo Ribadeneira y el prolífico ensayista A. Darío Lara. La revista AFESE, al par que lamentar su desaparición, ha querido rendir su homenaje a estas dos altas cifras de la cultura nacional. En el caso de A. Darío Lara, gracias a un aporte invaluable de su hijo, Claude Lara Brozzesi, publicamos un trabajo inédito: “Juan León Mera y la novela Cumaná”, precedido de sendas notas escritas por Francisco Proaño Arandi y

Jorge Salvador Lara. Sobre Francisco Granizo, nuestra compañera Thalía Cedeño ha elaborado una breve, pero representativa antología de su poesía.

En cuanto a la dimensión gráfica de la revista, en esta ocasión hemos contado con la colaboración de Pilar Bustos, una de las artistas plásticas ecuatorianas de más reconocida trayectoria a nivel nacional e internacional. Agradecemos su concurso y nos enorgullecemos de ello.

Anunciamos, desde ya, que el número 51 estará constituido por una edición especial destinada a conmemorar el Bicentenario de la Revolución de Quito del 10 de Agosto de 1809, Primer Grito de Independencia en América, para lo cual se contará con colaboraciones de connotados especialistas, tanto ecuatorianos, como internacionales. Dicho número se encuentra ya incluido en el programa nacional de actividades destinadas a celebrar esta magna efemérides.

De esta manera, la revista AFESE reitera su decisión de seguir siendo el vehículo difusor del pensamiento y la actividad intelectual del Servicio Exterior ecuatoriano, puestos siempre en función de los altos objetivos nacionales y de los intereses más caros del pueblo ecuatoriano.

**Emb. Luis Narváez Rivadeneira,
Presidente de AFESE**